

**La seguridad vive en el corazón**  
**Por Spencer Beach**  
**Traducido por Heyda R Vass**

*Era una hermosa mañana de primavera del 24 de abril de 2003, cuando Spencer Beach salió de la cama a las 6:00 AM. El sol ya estaba alto y la ventana abierta estaba permitía una ligera brisa en la habitación. Después de prepararse para el trabajo, besó suavemente a su esposa embarazada, Tina, se despidió y le susurró afectuosamente que no tenía ganas de trabajar ese día. Estaba pensando en llamar i decir que estaba enfermo. Pero al ser un instalador de pisos de tercera generación, y no uno para evitar ir al trabajo, este sentimiento fue fugaz mientras agarraba su billetera y salía de la casa para otro día de trabajo de servicio como lo hacía todos los días.*

Una de las razones por las que contempló llamar para decir que estaba enfermo ese día fue una mala sensación sobre un servicio que había comenzado dos días antes. Este fue diferente a los servicios regulares de 20 minutos que completo. Estaba siendo enviado a una casa nueva para remover el piso de vinilo en todo el nivel principal con un químico porque otra cuadrilla había instalado el color equivocado. Spencer no quería volver a tener ese sabor químico en la boca después de haber estado expuesto a tantos humos. A pesar del instinto de no ir al trabajo, no podía ignorar el hecho de que tenía una esposa y un bebé en camino. Ambos dependían de él. ¡No podía perder su trabajo! Spencer no trabajaba para una empresa o industria que creía en la seguridad. Nunca había recibido capacitación sobre el uso de químicos, primeros auxilios, procedimientos de emergencia, equipo de protección personal, derecho a rechazar un trabajo inseguro, etc. En cambio,

trabajó para una compañía que creía únicamente en "hacerlo." Cuando trabaja con este tipo de mentalidad, ese sentimiento visceral es fácil de ignorar porque no hacer su trabajo es una violación del acuerdo de empleo. Aunque era una percepción falsa, era la única comprensión que tenía Spencer. No podía arriesgar su trabajo. Tenía que hacerlo. Entonces, ignoró su propia intuición, le dijo a Tina que la amaba y se fue a trabajar.

Al llegar a ese preocupante servicio alrededor de la 1:00 pm, bajó el termostato, abrió las puertas para ventilación y comenzó a trabajar. A las 4:00 PM, casi había terminado el día. Solo quedaban unos pocos pies cuadrados de material para instalar detrás de la puerta principal. Después de tomar un breve descanso, donde llamó a Tina, volvió al trabajo y cerró la puerta para poder acceder a esta área final. Otro comerciante de la casa acababa de terminar el día. Bajó las escaleras, pasó por encima de la parte superior de Spencer, se despidió y volvió a cerrar la puerta.

Ese comerciante se alejó unos pasos de la casa cuando, de repente, se escuchó un fuerte silbido provocado por la entrada de aire en la casa a través de cualquier grieta que pudiera encontrar. Entonces bang el fuego estalló de la nada. Cuando los humos se encendieron, llenó cada habitación con un fuego denso.

Spencer se levantó de un salto, agarró la manija de la puerta y trató de abrirla, pero no se movió. Ese silbido que escuchó momentos antes creó un vacío. Un vacío en el que se encontraba ahora atrapado, y en el lado equivocado. Todo lo que sabía, sin embargo, era que esta puerta no se abría. Corrió ciegamente por el pasillo a la entrada del garaje. Esa puerta tampoco se abrió.

Su ropa se estaba derritiendo en su cuerpo, mientras que la piel de su rostro se sentía como se estaba encogiéndose. Podía sentir su energía siendo drenada. Después de probar la puerta principal y la puerta del garaje una vez más, se derrumbó y se rindió. Ya era demasiado para soportar. Pensar en Tina y su bebé un último estallido de energía. Él se puso de pie y probó la puerta del garaje por última vez. Agarrando la manija de la puerta al rojo vivo con toda su fuerza restante, le dio a la puerta todo lo que había dejado. Finalmente, la puerta se abrió, salto del garaje y logro ponerse a salvo.

En 20 segundos el daño fue hecho. Había recibido quemaduras de tercer y cuarto grado en el 90 por ciento de su cuerpo y se le dio un cinco por ciento de posibilidades de vivir. Si tan solo hubiera escuchado ese fastidioso instinto. Si tan solo se hubiera escuchado a sí mismo. Spencer sobrevivió. Después de 14 meses en el hospital y cuatro años de terapia, lentamente reconstruyó su vida. Aunque la compensación de los trabajadores locales lo había retirado, él perseveró y se volvió a capacitar como profesional de seguridad y orador motivacional. Utilizando su experiencia de por vida como persona de oficio, su nueva profesión de seguridad y con su personalidad extrovertida, subió al escenario en conferencias y en lugares de trabajo ayudando a las empresas y compañeros profesionales de la seguridad a crecer a nuevos niveles con su cultura de seguridad corporativa.

Enfoca su mensaje en los comportamientos de las personas y en cerrar la brecha entre la cultura de la empresa y la cultura del trabajo. Lo logra apagando la presentación de power point y hablando directamente con las personas. Spencer descubrió que los comportamientos de seguridad viven en el corazón, no en la cabeza. Es en el corazón que Spencer siembra nuevas y más fuertes creencias en seguridad.

Es imperativo aprender el sentimiento de "tú, que te habla" o el reconocimiento de tus instintos e intuiciones. ¿Qué hace la mayoría de las personas cuando tienen un presentimiento acerca de algo? Tienden a ignorarlo, a tragarlo, a empújalo hasta el fondo donde ya no puedan oírlo. En esencia, la gente no se escucha así mismos, creando un peligro. Si las personas no están dispuestas a escuchar sus propios sentimientos, imagine cuánto más no quieren escuchar.

El profesional de la seguridad está desarrollando un nuevo proceso, o un compañero de trabajo que cuestiona qué está haciendo mientras intenta ayudar a mitigar un peligro incontrolado. La seguridad no es un viaje personal que afecta solo al trabajador si las cosas salen mal. En cambio, como desafortunadamente Spencer descubrió, destruyó la vida de sus seres queridos junto con la suya durante esos 20 fatídicos segundos. Por esta razón, Spencer incluye los viajes de su familia y enfatiza que "su seguridad definitivamente no se trata de usted". La gente cierra el tema de la seguridad en lo que Spencer se define como "la burbuja de seguridad". Encuentra que deberíamos hacer estallar conscientemente esa burbuja de seguridad, haciendo que nuestra seguridad sea fácil de hablar. Al hacer eso, podemos cambiar la seguridad de alguien "diciéndonos cómo vivir" y pasar a escuchar que alguien nos está "ayudando a vivir". Spencer recupera en el corazón que la seguridad nunca detiene la actividad (controlar cómo vivimos). Solo mejora la forma en se realiza la actividad (nos ayuda a vivir) a medida que el peligro incontrolado se convierte en un peligro controlado. Él une la cultura del trabajador con la cultura de la compañía haciendo una pregunta simple: "¿Por qué vino a trabajar hoy?" Mirar de cerca una de las respuestas más populares puede ayudar a las personas a entender la cultura del trabajador y cómo alimenta la cultura de la empresa.

Muchas personas van a trabajar para ganar dinero. Ese valor universal compartido es la esencia de la cultura de seguridad del trabajador, ya que ese dinero es lo que proporciona a la familia. Esa misma razón para prever su familia es la razón por la que Spencer se sintió obligado a ir a trabajar en ese día tan infortunado, aunque su intuición le dijo algo diferente. Mostrando al trabajador cómo de todas las diversas cosas que la compañía puede ofrecer a los trabajadores, es el sistema de seguridad de la compañía el que más se alinea con el cultura del trabajador. Esto sucede cuando el trabajador viene a trabajar año tras año, haciendo su trabajo de una manera que no se lastime.

Luego, pueden seguir ganando su dinero, de modo que puedan llevarse ese dinero a casa para gastarlo en las personas que aman y hacer las cosas que les gusta hacer. ¿Por qué no querría trabajar con seguridad cuando se ajusta tan bien a la razón por la que vino al trabajo?

En cada presentación de seguridad que da Spencer, concluye con su definición de seguridad. Que manera más apropiada de terminar esta historia. Así es como su definición de seguridad le habla al corazón.

“Protéjase adecuadamente, en casa, en el trabajo, en el juego y mientras conduce. ¡Para que tengas una vida larga, rica, alegre, próspera! Donde logras hacer todo lo que quieras hacer, con todas las personas que amas, con quienes quisiste hacer esas cosas!” Esa es la definición de seguridad de Spencer. ¡Espera que se vuelva tuyo!

Este artículo se publicó originalmente en la edición de primavera de 2019 de la revista Leader, propiedad de VPPPA, Inc.

Spencer Beach, es un técnico de pisos de tercera generación, participó en todo tipo de construcciones comerciales y residenciales como trabajador, supervisor y gerente. El es un constructor de seguridad y ha completado el programa de certificación de Salud y Seguridad Ocupacional a través de la Universidad de Alberta. Spencer fue miembro de Toastmasters y también es un instructor certificado por WHMIS. Puedes contactar a Spencer Beach en [www.spencerspeaks.ca](http://www.spencerspeaks.ca).